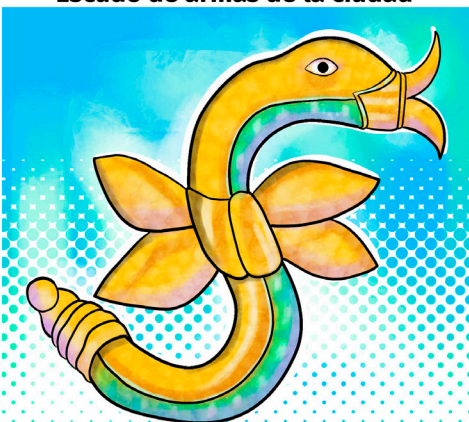
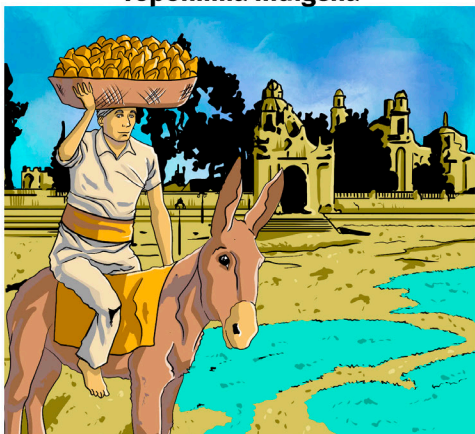




Escudo de armas de la ciudad

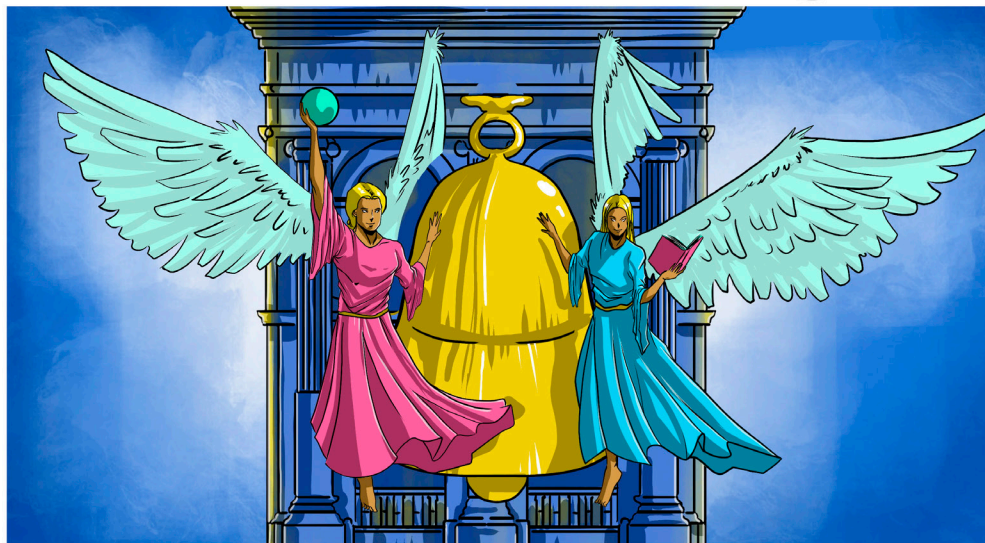


Toponimia Indígena

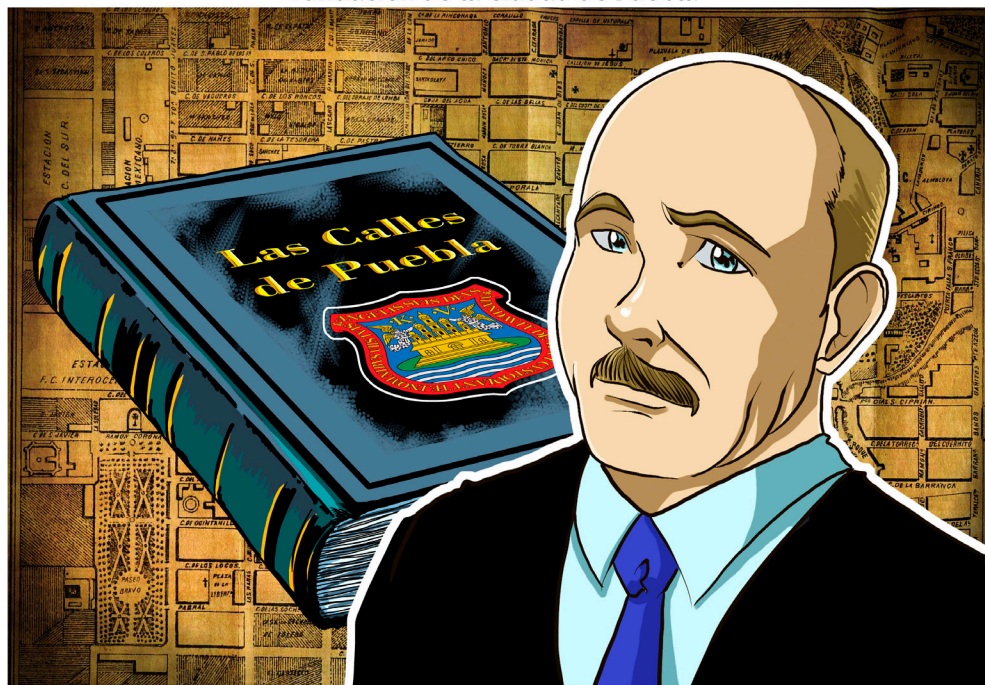


Los Primeros Barrios

La Ciudad de los Ángeles



Fundación de la Ciudad de Puebla



Hugo Leicht y las calles de Puebla



Río San Francisco



Los primeros vecinos



El trazo de las calles de Puebla

Esta lámina educativa se hace pública para celebrar los 35 años de la inscripción del centro histórico de Puebla en la lista del Patrimonio Mundial UNESCO, ocurrida el 11 de diciembre de 1987

Río San Francisco.

Es una cuenca hídrica que tiene su origen en las faldas del volcán “La Malinche” y desciende hacia el valle de Puebla por medio de barrancas que fluyen sobre terrenos volcánicos y sedimentarios, variando su altitud de los 4,420 a los 2,200 msnm*. A lo largo de su recorrido, el río es alimentado por afluentes adicionales que son producto de manantiales subterráneos que, dependiendo la zona y condiciones del suelo, pueden llegar a ser dulces o azufrados, mismos que alimentan el río de agua dulce y abastecen las necesidades de la población.

El río San Francisco tiene un registro arqueológico existente de la actividad humana desde 1800 a. C. al 150 d. C. y, es hasta el siglo XVI cuando se establece una población permanente para el aprovechamiento de este. Durante los siglos XVI al XX se construyeron más de 11 puentes a lo largo de su afluencia. Los más importantes: Puente San Francisco (o Cinco de Mayo), Puente de la Democracia, Puente de Bupas, Puente de San Roque (o de Romero Vargas), Puente de Ovando y Puente de Analco.

En 1963, debido a las graves condiciones de insalubridad surgidas a partir de la urbanización de la Ciudad, se iniciaron los trabajos de embovedamiento de su cauce, concluyendo la obra en 1969.

Los Primeros Vecinos

Para constituir “La Puebla” de estas tierras, el Licenciado Juan de Salmerón seleccionó a varios ciudadanos que habrían de acudir a la fundación de la ciudad. Entre ellos: comerciantes, artesanos, agricultores, antiguos encomenderos y conquistadores retirados. Destacó Juan Pérez de Arteaga, joven partícipe de la conquista de Tenochtitlán e interesado en aprender el náhuatl directamente de Doña Marina y por su cercanía con ella, también le apodaron “Malinche”. Gonzalo Díaz de Vargas, fue el primer alguacil de la ciudad. Alonso Martín Pérez se encargó de repartir los primeros lotes a los vecinos bajo vigilancia de Don Hernando de Elgueta, quien trazó la ciudad y fue el primer alcalde de Puebla. En total 34 jefes de familia, hombres y mujeres iniciaron una nueva vida en esta naciente ciudad.

El trazo de las calles de Puebla

La excelente ubicación de Puebla, en medio de los caminos de Veracruz y la Ciudad de México le permitió crecer rápidamente. En poco tiempo se habían asentado en su territorio prácticamente todas las órdenes eclesísticas existentes, construyendo hospitales, conventos, colegios e iglesias, de tal manera que la Puebla de los Angeles llegó a competir con la Ciudad de México como la Ciudad más importante de la Nueva España.

En un primer esfuerzo por ordenar a los pobladores, se creó un sistema de censos, a base de libros, en los cuales se fueron nombrando las calles, usando como referencia la existencia de algún convento o la cercanía a la Plaza Mayor e incluso la residencia de algún vecino famoso. De esta forma fue surgiendo la nomenclatura antigua que perduró y dio identidad a las calles de Puebla por más de 380 años hasta el establecimiento de la actual nomenclatura cardinal en 1917. Los nombres tradicionales describían accidentes y detalles distintivos que identificaban a sus habitantes y su forma de relacionarse con su ambiente, por ejemplo: calle de la barranca, calle sola, calle del baño chiquito, calle de la acequia, calle de Echeverría y calle de la puerta de los gallos. La nomenclatura vigente tiene su origen en el proyecto del francés Pierre C. L'Enfant para la Ciudad de Washington D.C. que utiliza un sistema de direcciones basadas en los puntos cardinales sobre un plano cartesiano donde las calles y avenidas se alternan en números pares representando el norte y el oriente, mientras los que los números impares representan al sur y al poniente, dependiendo de la dirección en la que se alejan del centro de la ciudad, permitiendo al usuario localizar una dirección de una forma ordenada y secuencial.

La fundación de la Ciudad de Puebla.

Después de la conquista en 1521, la Nueva España comenzó un arduo proceso de reorganización social y territorial. Sobre todo, el primer sistema de encomiendas como recompensas a jóvenes españoles de tierra y riqueza al marchar a la lucha de conquista. Sin embargo, al llegar al territorio de la Nueva España, se encontraron con un territorio cristianizado y pacífico y al no encontrar en que ocuparse, se dedicaron a la vagancia y otros problemas que daba mal ejemplo a los indígenas. Para dar fin a esa situación, el Lic. Juan de Salmerón (presidente de la Segunda Audiencia) propuso fundar una ciudad para el asentamiento definitivo de estos españoles y trabajar la tierra por su propia cuenta. Esta idea fue bien recibida por Fray Julián Garcés (obispo de Tlaxcala) que deseaba establecer que su diócesis en territorio propio donde no hubiera interferencia en las tierras aliadas (tlaxcaltecas, huejotzincas, tepeanecas y cholultecas). El territorio elegido fue un valle aproximadamente a 4 leguas* al sur de la Ciudad de Tlaxcala con una amplia disponibilidad de recursos.

Así, el 16 de abril de 1531 el franciscano Fray Toribio Paredes de Benavente “Motolinía” dio la primera misa, acompañado de las 34 cabezas de familia que empezaban la población de esta ciudad, y con la ayuda de los tlaxcaltecas construyeron la primera iglesia y viviendas. El 29 de septiembre de 1532, para evitar que los pobladores se marchasen de la zona, se eligió un nuevo terreno en la orilla opuesta del entonces río San Francisco para establecer definitivamente la Ciudad, generando una segunda fecha de fundación.

*Medida de longitud equivalente a 5,572 metros.

Hugo Leicht y las calles de Puebla

Nació en la Ciudad de Hamburgo, Alemania el 27 de agosto de 1881. Cursó su educación básica hasta doctorarse en Estudios Superiores en Lenguas Clásicas y Modernas. Era un consumado políglota al hablar fluidamente en francés, inglés y español, latín y griego.

En 1917 Hugo Leicht se hallaba de viaje por las Islas Canarias, cuando inició la Primera Guerra Mundial, por lo que le fue imposible regresar a Alemania, con ayuda de la Embajada Española, se dirigió hacia Guatemala, donde fue recibido en 1918. Meses más tarde, se trasladó a la Ciudad de Puebla; en México, donde se le había propuesto tomar el puesto de profesor de francés en el Colegio Alemán de esta Ciudad. En 1920 ya se desempeñaba como Director del Colegio y a causa de conflictos renuncia a su trabajo en 1922 por culpa de un defraudador. Sin empleo y sin ahorros fue apoyado por el Lic. Miguel Marín Hirschman quien se volvería su mecenas y amigo. Se interesó por estudiar la historia de la milenaria Cholula y de la Ciudad de Puebla, se dio cuenta de pese a tratarse de una importante Ciudad, Puebla no tenía clara su fecha de Fundación, pues varios autores antiguos diferían al respecto, además que no existía una obra que narrara la historia de Puebla a través de los siglos.

Así que dedicó su tiempo a recopilar, ordenar y clasificar la información que fue obteniendo de distintas fuentes, ganándose la amistad de varios personajes de la cultura en Puebla quienes además le facilitaban su trabajo al acercarle documentos raros, escudos heráldicos, fotografías, láminas y mapas que complementaban su obra. Fue reconocido como miembro de la Academia de Ciencias Antonio Alzate, y nombrado Director de la Biblioteca Palafoxiana. Con la ayuda de sus amigos y patrocinadores y con mucho esfuerzo, pudo terminar su obra cumbre “Las Calles de Puebla” en diciembre de 1930 aunque debido a sus problemas económicos y la falta de apoyos, la obra fue publicada hasta 1936.

Gracias a la proyección obtenida por el éxito de su obra, fue contactado por el gobierno de su país, el cual le invitó a presidir una nueva cátedra el Instituto-Hispano-Americano-Germánico de Berlín, con todos los gastos pagados, y pese a las advertencias de sus amigos, de que estaba por estallar una nueva guerra en Europa, Leicht regresó a Alemania en abril de 1939. Ante el estallido de la Segunda Guerra Mundial, Leicht se vio obligado a huir hacia Noruega, donde permaneció hasta el final de la Guerra, cuando fue deportado a Alemania, permaneciendo en un campo de internamiento mientras era investigado por las autoridades inglesas para descartar algún vínculo suyo con el régimen del III Reich. Debido a que no se le pudo vincular con el partido Nazi, se le reconoció su labor como maestro y lingüista y se le asignó una plaza en la Universidad de Hamburgo, pero debido a la destrucción de la Ciudad poco o nada podía hacer, mientras sus amistades en México intentaban ayudarlo a regresar. Debido a las restricciones impuestas por la ocupación Aliada de Alemania, esto era imposible. En 1951 surgió la posibilidad de regresar a México pero debido a su mal estado de salud falleció el 15 de agosto de 1952. Gracias a las gestiones realizadas en 1965 por el profesor Pedro Ángel Palou, sus amistades, y el regidor Luis Sánchez Pontón, sus restos fueron trasladados a la Ciudad de Puebla e inhumados en el Panteón Francés de esta Ciudad.

Escudo de Armas de la Ciudad

El 20 de marzo de 1532 la Reina Isabel de Portugal concede a Puebla de los Angeles el título de Ciudad. Con la finalidad de aumentar el número de pobladores concede una exención de impuestos y tributos por 30 años. Poco después, el 20 de julio de 1538 el Rey Carlos V otorga a la Ciudad un escudo de armas mediante una Cédula Real, donde se establece que este sea representado con una ciudad de cinco torres de oro asentada sobre un campo verde, dos ángeles vestidos de blanco con detalles en púrpura y oro en cada uno de los lados, y sobre ella las letras “K” y “V”, representando el nombre de “Carlos V”. Todo esto sobre un río, campo celeste y una cinta con las palabras: “ANGELIS SUIVS DEVS MANDAVIT DE TE UT CUSTODIANT TE IN OMNIBUS VIIS TUIS”, Dios ordenó a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos.

Toponimia Indígena

El sitio en donde hoy se asienta la Ciudad de Puebla no era desconocido para los antiguos habitantes de esta región en la época prehispánica. Estos pueblos eran de origen nahua y dieron nombre a ríos, cerros, montañas y valles. Los nombres fundamentales son:

- CUETLAXCOAPAN: “Lugar donde las serpientes cambian de piel”. Era el antiguo nombre del valle de Puebla.
- ALMOLOYAN: “Lugar donde brota el agua”. Antigua referencia al Río San Francisco donde se fundó la Ciudad
- HUITZILAPAN: “Colibríes sobre el agua”. Nombre con el que también se conocía a la corriente del río San Francisco.
- ACUEYAMETEPEC: “Cerro de magueyes y ranas”. Corresponde al cerro que hoy conocemos como: Loreto y Guadalupe, justo donde ocurrió la heroica batalla del 5 de mayo.
- CENTEPEC: “Cerro de la Diosa del maíz”. Nombre antiguo asignado al cerro de San Juan, hoy colonia La Paz.
- *La toponimia estudia el origen y significado de los espacios geográficos, hace un registro, catalogación, y estudio etimológico de las palabras.

Los primeros Barrios

- Los pobladores de Puebla tenían en mente establecer una Ciudad habitada exclusivamente por españoles. Esta idea quedó desechada rápidamente por la importancia de la mano de obra indígena para la edificación de los primeros habitantes de la zona, así como las estrechas relaciones que fueron surgiendo durante el proceso de mestizaje, por tanto, la presencia indígena fue quedando en las afueras de la traza de la Ciudad. Es hasta 1580 que se les permitió asentarse en torno al centro urbano, organizándose en grupos de familias que tenían procedencia en común, es así como indígenas de Cholula, Tlaxcala, Huejotzingo e incluso Texcoco y Chalco se fueron estableciendo en la Puebla de los Angeles para desempeñar distintos oficios surgiendo los primeros 7 barrios de Puebla:
- San Francisco El Alto de origen tlaxcalteca.
 - Analco, conformado por indígenas de la mixteca pobлана y Oaxaca.
 - Santiago, conformado por indígenas procedentes de Cholula.
 - San Sebastián, albergando población de Huejotzingo y otras zonas.
 - Santa Ana, de origen tlaxcalteca.
 - San Diego
 - Xonaca, al pie del cerro de Belem (Loreto y Guadalupe) habitado por indígenas de Tlaxcala y sus alrededores.